

Lo que es necesario

Las horas de la guerra actúan de estímulo para los hombres que en la misma defienden la Justicia, la Razon y la Libertad frente a la tiranía. Por ello tenemos lo en la seriedad, el heroísmo y la decisión de nuestros combatientes. Los pueblos son grandes y superan todos los obstáculos cuando al destruir dioses y mitos, despliegan triunfalmente la bandera de la liberación. La U. R. S. S., al romper el mito del pope, dirigió sus ansias hacia la construcción socialista de la Rusia nueva. Nosotros también hacemos de España, libre e independiente, una nueva parte del mundo.

Si en la gesta heroica de 1789 Francia revolucionaria supo vencer a la reacción europea, gracias al contenido transformador de su lucha y al genio organizador de Lázaro Carnot, nosotros también, en pleno siglo XX, sabremos destrozar al fascismo internacional conjurado contra el sentido liberal y democrático de los pueblos.

Para esto es necesario que estrechemos fuertemente nuestros brazos y fusionemos nuestros sentimientos de libertad. Terminemos con toda disensión que ataque nuestra resistencia moral y material. Aglutinemos bien nuestros esfuerzos y hagamos del ritmo de la guerra el factor que acelere nuestra victoria. Vanguardia y retaguardia, fuertemente cohesionadas, exterminando al traidor y aumentando los grifos de producción.

Que se en los que permanezcan en retaguardia dignos de nuestros luchadores de vanguardia. Incendremos los calendarios burgueses, porque hace muchos meses que por los parapetos no pasan domingos ni festividades...

Producir más y mejor. Exterminar a la quinta columna. Reforzar la Alianza de los sectores antifascistas.

Esto es lo que reclaman los combatientes: hechos y no palabras.

J. Ll.

En la marcha para triunfar

Una eclosión de incontenidos y desbordantes entusiasmos. Un pueblo puesto en pie ante el mágico resorte de su dignidad herida. Un alarido de triunfo en un amanecer luminoso. Un signo gigante en la página señera de su Historia. Un ejemplo y una lección al mundo entero. Eso fue el Julio de 1936 para el porvenir rosado del proletariado de España, para el mundo.

¡Adelante, pues!

Lo que no debe el combatiente ignorar

puede ser sangre capilar que brota de los turbios delicados que existen bajo nuestra piel, y en los que se mezclan la sangre arterial con la venosa, según que con la herida hayan quedado afectadas arterias, venas o los tubos capilares, el tratamiento tiene que ser distinto; las diferencias del color y la manera de brotar la sangre posibilitan la distinción de cada uno de los tres tipos.

Se denominan hemorragias externas aquellas en que la sangre fluye al exterior. Es conveniente saber que el hombre posee aproximadamente seis litros de sangre y que la pérdida de dos de ellos puede considerarse fatal. Las hemorragias más peligrosas son las arteriales, porque proceden directamente del corazón, perjudican la circulación venosa y anulan la capilar. Por primera medida a tomar cuando se trata de pequeñas hemorragias consiste en verter tintura de yodo o alcohol en la herida, taponándola con gasa y algodón en rama, que sujetaremos fuertemente con un vendaje. Si no diera resultado este procedimiento, se apoyará enérgicamente con los dedos y el hueco de la mano herida.

En muchos casos, para detener una hemorragia leve, ayuda considerablemente el mantener en posición elevada la parte del cuerpo en que se halla la herida; por lo tanto, en todo momento interesa mantener dicha parte del cuerpo a la mayor altura.

Cuando las hemorragias tienen lugar en las extremidades, podemos combatir las favorablemente manteniendo en flexión constante el miembro afectado, sirviéndonos para ello de una larga venda o en su defecto de una cuerda para mantener dicha flexión.

El procedimiento más inmediato a aplicar en caso de hemorragia cuando la herida no es de gran extensión, es la presión con los dedos; mientras el asistente tapona el foco de hemorragia con un trozo de gasa o algodón, sujetándolo con la yema del pulgar de su mano izquierda, regula dicha presión apoyando el pulgar de la otra mano sobre aquél. Si no se dispone de gasa y algodón, se realizará dicha presión directamente con los dedos, a pesar del natural peligro de infección a que ello

puede dar lugar, pero tengase siempre presente que lo esencial en caso de hemorragia es impedir que el herido se desangre. La presión digital debe mantenerse por lo menos diez minutos, teniendo en cuenta que ello supone un gran esfuerzo por parte de los pulgares.

(Continuará)

Relación de los donantes a la suscripción voluntaria

Tomás Martín Dorado, 75 pesetas
Jesús Lliri González, 25; Juan Muñoz Fernández, 25; Eduardo Díaz Martínez, Ramón López López, 10; Benito Soriano Cabañero, 15; Manuel Revilla, 10; Daniel García Pizarro, 5; Fernando Pérez, 5; Antonio Flores, 11,50; Crispulo Camacho, 5; Antonio Pedrajas, 3; Ignacio Sánchez, 3,50; J. Manuel Alfaro, 5; José Navarro, 5; Julián Moya, 25; Gabino Sánchez, 10; Joaquín Bella, 10; Bibiano Navarro, 10; José San Juan, 10; Jesús Alcalde, 10; Manuel Martínez, 5; Valentín Prados, 10; Manuel González, 5; Pedro Gomariz, 5; Isidoro Romero, 25; Vicente Martínez, 5; Félix Sánchez, 10; Francisco Moysa, 50; Sebastián Córcoles, 10; Eutiquiano Sorla, 5; José Garfajo, 5; Prisco Martínez, 10; Juan Garrido, 10; Baltasar Iniesta, 10; Eusebio Alcazar, 5; Rafael Gala, 5; José Centeno, 5; R. Rosales, 5; Julián Fernández, 10; Angel Maldonado, 10; Julián García, 5; Justo Ribera, 2,50; Fernando Garrido, 11; José Navarro, 5; Jacinto Mateo, 2,50; Joaquín Muñoz, 10; Vicente Mompá, 50; Prudencio Luci, 5; Julio Aparicio, 5; Anibal A. Legorburo, 5; José Lira, 10; Vicente Brach, 5; Teodoro Blanco, 5; Gerardo Loeches, 5; Manuel Martínez, 5; J. Manuel López, 5; Severiano Fernández, 5; Daniel Moraga, 5; Cándido Díaz, 5; Cándido Vera, 6,50; Rosales Madrid, 5; José Díaz, 5; Juan A. Lozano, 10; Antonio Berenguer, 10; David Belda, 5; Vicente Salinas, 35; Joaquín Soriano, 10; Angel M. Dorado, 10; Demófilo García, 5; Demófilo Moya, 10; José Callejas, 10; Julián Alhambra, 5; Ignacio Fernández, 10; Francisco Gómez, 10; Juan A. Díaz, 10; José Gaz, 10; Pedro Martínez, 5.

TOTAL, 811,50.